

1855 - 1955

*orto, ag-oct 1955***JOAQUIN N. ARAMBURU**

Por Enrique Díaz Ortega

Nació el ilustre hombre de letras en la villa de Guanajay, el 10 de septiembre de 1855, en humilde hogar. Fueron sus padres Don Martín Aramburu, de oficio carpintero, y Doña María Regla Nazaria Torres. Fué bautizado en la Iglesia Parroquial de San Hilarión Abad de su pueblo natal, por el padre Lcdo. José C. de Santa Cruz, el día 3 de octubre del propio año de nacimiento.

Su niñez transcurrió en los ingenios de Noroña y San Gabriel, donde estaba empleado el padre, y cuando tiene edad escolar, es enviado a la Escuela Municipal. Fueron sus maestros Don Ramón Lubián, Don Luis Leprince, Don José Miguel Macías y Don Félix María Calvo. Macías y Calvo dejaron una honda huella en la preparación de Aramburu, cubanos separatistas fueron deportados a Fernando Poo; de Macías señaló más tarde el escritor, que fué quien "lo enseñó a pensar".

La única preparación metódica que recibió fué la señalada, por lo que puede considerarse como un autodidacto. Conoció el francés que le enseñó Mercedes Pintado, la esposa de su maestro Calvo.

Cuando termina sus estudios de primera enseñanza su padre lo lleva para el ingenio San José, donde aprende el oficio de carpintero, pero al mismo tiempo, lee libros de Medicina, en francés y español, y alterna su trabajo con el de enfermero, así como se hace Maestro de Azúcar.

Más tarde lo vemos de panadero y lector de escogidas de tabaco, en la población. Y en esa oportunidad conoce a Castor Ladreda, amante de las letras y de desahogada posición económica, que desea dar a la luz una publicación periodística, y es éste el inicio de Aramburu como redactor de un periódico, que aparece en 1877, con el nombre de "La Lealtad". Desde los nueve años ha enviado artículos y poemas, a varias publicaciones, sin firma. Su primer trabajo con firma es de 1871.

Siete son las publicaciones de 1877 a 1900, que da a la luz. La época de incertidumbre que vive el país, hace que la aparición de las mismas sea breve. En 1878, cuando se crea el Partido Autonomista, se enrola en sus filas, siendo un constante vocero de los ideales del mismo. Pero en 1888 comprendiendo, que los ideales de la organización no responden a las ideas democráticas, que en el mundo imperan, deserta y lo vemos blandiendo el ideario separatista. Sus opiniones sobre las ideas autonomistas fueron valiosas, siempre tuvieron repercusión en las figuras centrales, que constitufan el Partido.

Cuando comienza la campaña separatista en los periódicos locales, ello le cuesta multas y procesos, y en la Guerra del 95 su relegación a la Capital. En su campaña separatista estuvo en contacto con los jefes de la Revolución, en particular, con Martí. Fué delegado del Partido Revolucionario Cubano, en su región, y colaborador eficaz del periódico "La Fraternidad", que dirigía Juan Gualbert Gómez.

Joven aun casóse, y de esta unión tuvo diez hijos. Al morir su primera esposa contrae de nuevo matrimonio, no teniendo descendencia de esta unión. Con prole tan extensa, en una etapa difícil del país, fueron muchas las vicisitudes económicas que sufrió, a las que supo hacerle frente con dignidad y decoro, sin cejar en sus ideales.

Su labor periodística en la época republicana fué prolífica. Desde el año 1904 al 1923, colaboró en el "Diario de la Marina", en su sección que se hizo famosa de "Baturrillo", dejando de esta colaboración más de 5,000 artículos. Su posición fué siempre de veedor de la cosa pública y de la problemática social, que analizó en sesudos trabajos, dejando vertido en ellos un ideario de altas valoraciones éticas. Fué el líder espiritual de la unión de cubanos y españoles, en el momento de finalizar la guerra de libertad para el país, por lo que muchas instituciones españolas de la nación, como el Centro Asturiano, Círculo Avilesino, Centro Gallego, Casino Español, entre otras en La Habana, y el Casino Español de Viñales y la institución similar de Guanajay, le concedieron Diplomas de Honor.

Aparte del "Diario de la Marina" colaboró en más de cuarenta publicaciones nacionales y extranjeras. Dejó tres compilaciones de trabajos periodísticos: "Prosa y Verso" (1895); una compilación de 1906 y el libro "Páginas" (1907), que le prologó elogiosamente Rafael Montoro, éste constituye una verdadera antología de 84 artículos y 54 rimas.

Fué poeta de gran inspiración y sutileza. Aparte de la producción poética señalada dejó los libros "Ráfagas y Brisas" (1892) y "Páginas Intimas" (1895), la sección "Chispas", que apareció durante unos años en el "Diario de la Marina" (1906-1909), y muchas composiciones que aparecieron en revistas y periódicos. "La Página Brillante", poema inspirado en el Descubrimiento de América, le fué premiado en Pinar del Río, con medalla de oro, con motivo de la celebración de los primeros juegos Florales, en 1883.

Cultivó el género costumbrista, dejando la notable novela "Un Detallista Feliz" (1892), cuentos o novelas cortas y multitud de artículos, donde se aprecia al creador de este género.

Ingresó en la masonería en el cuadro de la "Logia Luz de Occidente" de Guanajay, el 9 de febrero de 1888, siendo un activista constante en la institución fraternal hasta su muerte. Sobre masonería dejó escritas varias obras de interés. Entre ellas el folleto "La Masonería Cubana", obra de divulgación, publicado en 1893. Más tarde publica las Liturgias, de los grados de Aprendiz, Compañero y Maestro Masón, que alcanzaron un promedio de quince ediciones, en el año de 1895.

Su obra "La Masonería y sus símbolos. La Masonería y los problemas sociales", fué publicada, por vez primera, en el año de 1900, alcanzando cinco ediciones, tres en Cuba y dos en México, en el Editorial Botas. Es un estudio sistemático del simbolismo y los ritos de la institución, con fina percepción literaria y filosófica. Con ninguna de estas obras medró el ilustre escritor.

El 14 de septiembre de 1923 muere en su propia Villa el connotado escritor, Guanajay lo recuerda en bronce, en el parque principal de su pueblo, y su calle principal lleva su nombre. Así como, existen en el Salón de Sesiones de su Ayuntamiento y en el vestíbulo de la Logia que lo tuvo como miembro un bello óleo debido al pincel del pintor Esteban Valderrama. La Logia de los Caballeros de la Luz de su Villa, así como la de masones del Mariel, llevan su nombre, y una Escuela Pública de Guanajay lo consagra con igual homenaje. Porque también Aramburu fué un Maestro, con su prédica, y por sus conocimientos pedagógicos profundos, de vigencia actual, que dejó vertidos en sus trabajos periodísticos y conferencias.

En este año Guanajay organiza festejos de homenaje en la Semana Aramburiana, del 10 al 18 de septiembre, divulgando así la obra del insigne cubano, habiéndose declarado, en lo municipal, el Centenario de su Natalicio.

(Extracto del libro "Joaquín N. Aramburu. Ensayo crítico-biográfico". En prensa, por Enrique Díaz Ortega).

Orta, ag. oct. 1955